

CONCLUSIONES DE LA JORNADA SOBRE SOSTENIBILIDAD ECONÓMICA DE PRESAS Y EMBALSES (4-4-2013)

La Jornada, organizada por el Comité Técnico de Actividades del ingeniero en planificación de recursos hidráulicos del Comité Nacional Español de Grandes Presas con la colaboración del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, constituye la primera de un ciclo en el que se aborda la sostenibilidad de presas y embalses desde diferentes puntos de vista.

En primer lugar la celebración de la Jornada permitirá mejorar el documento *Embalses y planificación hidrológica: grandes cuestiones*, elaborado por el Comité Técnico antes indicado, en lo que al apartado de sostenibilidad económica se refiere. Dicho documento ha sido presentado en la Jornada por Antonio Burgueño, presidente del Comité Técnico. En él se aborda el papel de los embalses en la planificación hidrológica con un enfoque integral, considerando aspectos técnicos, económicos, sociales y ambientales.

Se ha destacado también que la garantía que representa la situación hidrológica actual, con un volumen embalsado superior a los 45.000 hm³, supone un buen momento para abordar y avanzar en estas discusiones sobre la sostenibilidad de presas y embalses. También resulta un momento propicio, puesto que se está concluyendo el segundo ciclo de planificación hidrológica y en este año se iniciará el tercero. La sostenibilidad económica de las infraestructuras hidráulicas y de las presas en particular, debe ser un aspecto fundamental en el nuevo ciclo, tanto en lo relativo a la racionalización y priorización de nuevas inversiones como a las necesidades de mantenimiento del parque existente.

Como cuestión general, se ha destacado que aún queda mucho por avanzar en cuanto a las cuentas económicas del agua. El análisis de costes y beneficios, requiere una visión cada vez más holística, en la que actualmente conviven cuestiones que podemos cuantificar perfectamente con otras, como el valor económico de un ecosistema, que todavía no están bien objetivadas y con modelos económicos en desarrollo aún no suficientemente contrastados, que no pueden considerarse de aplicación general. El agua más cara es la que no se tiene cuando se necesita y debe tenderse a evaluar el coste del “no servicio”.

Se ha señalado que el marco regulatorio en cuestiones económicas puede resultar complejo y con conceptos que aún pueden ser de difícil aplicación práctica, como las prescripciones derivadas de los artículos 4 y 9 de la Directiva Marco del Agua, estas últimas incorporadas en el artículo 111 de la Ley de Aguas.

Se ha diferenciado entre el agua como derecho humano, que no puede estar sujeto a patrones económicos bajo ningún punto de vista y es un servicio público obligado, y el agua como factor de producción, en el que se manifiesta la necesidad de tender hacia la recuperación de costes.

Yendo de lo general a lo particular, desde una perspectiva internacional a nivel mundial se ha expuesto que la necesidad de abastecimiento y saneamiento todavía es muy importante en el mundo y que se necesitan grandes inversiones para satisfacerlas. En el análisis de estas inversiones es esencial no limitarse a los beneficios directos, sino que es imprescindible internalizar como beneficios los daños evitados en los países en desarrollo, especialmente por cuestiones sociales y de salud.



Las inversiones en el sector del agua se caracterizan, con frecuencia, por la no alineación entre la sostenibilidad económica y la financiera. Ello es debido a que existe una gran dilación entre la aplicación del fondo y la recuperación del beneficio, a pesar de que la rentabilidad económica esté garantizada, lo cual dificulta su financiación, especialmente con una visión cortoplacista.

A nivel europeo se han referido las nuevas tendencias evaluando la aplicación práctica de la Directiva Marco del Agua del año 2000 y sus Directivas “hijas”. Se ha indicado que desde la Comisión Europea se quiere tender a considerar en los planes hidrológicos de cuenca elementos ya no solo relativos al estado, sino también cuantitativos a través de balances entre recursos y demandas y cómo se está avanzando y se están implementando nuevas herramientas que permitan cuantificar beneficios y costes de manera más adecuada.

Desde la Comisión Europea se ha señalado que el artículo 4 de la Directiva Marco del Agua incide tanto sobre las infraestructuras de regulación existentes como sobre las futuras. Es clara la obligación de transparencia y de explicitar en los planes de cuenca todo lo que se refiere a estas infraestructuras en la parte económica, en todo lo que se refiere a costes desproporcionados y a la inexistencia de opciones más favorables para alcanzar los objetivos perseguidos.

En cuanto a la recuperación de costes es claro que no existe obligación de recuperar el 100% los costes ni en el marco jurídico europeo ni en el español. En España ya se cuenta con un procedimiento de recuperación de costes, si bien éste no alcanza el 100%. En todo caso hay que tener presente que el agua es gratuita; la recuperación de costes se refiere a aquellos en los que es necesario incurrir para prestar un servicio y poner el agua a disposición de los usuarios. La recuperación de costes requiere una garantía y un nivel de servicio adecuado; solo así es posible generar una espiral ascendente positiva que asegure la financiación del sector.

Las estimaciones aportadas tanto de los ingresos que recibe la Administración directamente asociados a la gestión del agua (canon de regulación y tarifa de utilización del agua) como del gasto familiar medio español en agua (abastecimiento), indican que puede haber margen para incrementar el grado de recuperación de costes, si bien este debe ajustarse teniendo en cuenta su influencia en los distintos sectores.

Están generalmente admitidos unos principios en la gestión del agua que inciden directamente en la sostenibilidad económica. Estos se pueden resumir en transparencia y eficiencia en la gobernanza. La transparencia implica tanto identificar los beneficiarios y efectuar la distribución de costes entre ellos, como no incorporar costes que no correspondan al sector del agua. La eficiencia en la gobernanza pretende minimizar los costes a recuperar.

A lo largo de la Jornada se han aportado algunas cifras sobre la cuantificación del valor del patrimonio hidráulico en España, lo cual permite aproximarse también a la estimación de la inversión necesaria para su mantenimiento. No obstante, es patente la necesidad de mejorar el conocimiento en este campo.